



PASCAL, BOURDIEU Y LA SOCIOLOGÍA¹

Loïc Wacquant

University of California, Berkeley

Centre de sociologie européenne, Paris

¿Qué debe a Pascal la gran obra de Bourdieu, las *Meditaciones Pascalianas*²? ¿Cómo presentar la referencia a Pascal en un sociólogo como Bourdieu?

La conexión puede ser sorprendente, pero opera a varios niveles que se articulan. Es sobre todo una referencia profiláctica, destinada a eliminar las afiliaciones falsas (del tipo Bourdieu es marxista) y las malas lecturas (Bourdieu adopta una visión estratégica de la acción como la “teoría de la elección racional”). También es un guiño irónico a la filosofía del sujeto como conciencia soberana, que abarca desde Descartes a Sartre pasando por Husserl (y sus *Meditaciones Cartesianas*), con la que Bourdieu ha cruzado espadas durante cuarenta años. Con Leibniz y Spinoza (otra inspiración mayor de Bourdieu), Pascal representa el ala no-cartesiana de la revolución racionalista, que el autor de *La Distinción* tiene la intención de reforzar y prolongar.

Pero sobre todo existe una afinidad profunda en el nivel de la antropología filosófica y la ontología del mundo social: el humano es un ser sufriente, tomado en y por el mundo, que no puede arrancarse del absurdo de su condición por la creencia y la acción. Este ser y este mundo son moldeados por antinomias, por parejas susceptibles de subversión de tanto en tanto: el hombre es a la vez “ángel y bestia”, sometido a los determinismos del universo, pero capaz de escapar de ellos por lo mismo que puede conocerlos y conocerse; la institución se presenta como fundada en la naturaleza cuando no es más que “costumbre”, el orden social aparece como necesario cuando en realidad es intrínsecamente contingente.



Arbitrariedad de las jerarquías e inconmensurabilidad de los poderes (“el orden de los cuerpos, el orden de los espíritus, el orden de la caridad”), centralidad de lo simbólico, rol de la fe (en el sentido de *fides*, confianza en que las cosas son lo que parecen ser) como resorte de las conductas y argamasa de la vida colectiva: Pascal no le ofrece a Bourdieu un sistema –que el autor de *Provinciales* nunca produjo– pero sí apoyos y palancas para “afrentar en su verdad el enigma de la ficción y el fetichismo” (*Meditations Pascaliennes*, p. 15) que son el fundamento de la sociedad y así operar una triple historización: del ser, del mundo social que hace y que lo hace, y del saber que puede producir.

¿Cómo un autor del vértigo metafísico y de los tormentos del hombre puede ser útil para el trabajo sociológico? ¿En qué terrenos Pascal puede estimular a un sociólogo?

Bourdieu reclutó a Pascal principalmente para avanzar en su reflexión sobre el poder simbólico, sus modalidades y sus efectos, y para pensar al reconocimiento como el conmutador de la existencia social. Se puede ir más allá e implementar la distinción pascaliana entre “el espíritu de sutileza y el espíritu de la geometría” para comprender mejor la lógica práctica de las conductas ordinarias, tejidas de intuición e inducción social. Asimismo, los dos antagonistas “razones del corazón y la razón” nos invitan a tomar en serio las creencias profanas y desarrollar una microsociología política fusionando racionalidad y sentimientos. Con el concepto de “entretenimiento” por último, y la noción de corolario “es sólo la caza, y no la presa” lo que los hombres buscan en toda actividad, Pascal abre grandes puertas a una sociología de la pasión como modalidad de nuestra relación con el mundo, implicando al amor, el deseo y el sufrimiento, y que toma formas indefinidamente diversas (filosóficas, políticas, pugilísticas, amorosas, etc.).

Referencias bibliográficas

BOURDIEU, Pierre. (1997). *Méditations pascaliennes*. Paris: Seuil.

BOURDIEU, Pierre. (1999). *Meditaciones Pascalianas*. Barcelona: Anagrama.

Notas

¹ Traducción de Diego P. Roldán, revisión técnica Alejandra Martínez

² Bourdieu, 1997; 199.